

Mensaies al **Futuro**

Experiencia motivadora No. 11



**Huertos urbanos – en el camino
para construir comunidad**

HUERTOS URBANOS

en el camino para construir comunidad

La lucha por el derecho a una vivienda digna, un derecho reconocido pero que en los hechos es negado a muchas familias en el país, viviendo en condiciones habitacionales precarias, sin acceso a servicios básicos e invisibilizadas en sus justas demandas. Esta dura realidad llevó a un grupo de inquilinos de Cochabamba a soñar con la posibilidad de un espacio de vida en comunidad. La Organización de Inquilinas e Inquilinos de Cochabamba (OINCO) se enfrenta

a una dura lucha, debido a la mercantilización y especulación del suelo urbano, transitando por la tarea de realizar distintas gestiones para poder construir comunidad y viviendas comunitarias. Una de estas gestiones permitió el acceso a un terreno en comodato, que permite que los afiliados a la OINCO puedan realizar la producción de alimentos sanos, organizando la Escuela Popular de Agroecología, como parte de su filosofía de aprender y enseñar a gestionar el suelo.



Fotos: Fundación Abril

La lucha por una vivienda digna

El año 2008, el 16 de marzo, en Cochabamba-Bolivia, un grupo de personas angustiadas por su situación de inquilinato, por la ausencia de la oportunidad de acceder a casa propia y por ser víctimas del mercado de tierras, decidió conformar una organización que busca reivindicar y articular la necesidad de miles de familias cochabambinas por el acceso a la vivienda (Organización de Inquilinas e Inquilinos de Cochabamba - OINCO), una organización abierta, sin fines de lucro, que cuenta con 4000 afiliados. La finalidad de la organización, expresada por su presidente Don Aniceto Hinojosa: “contar con vivienda propia y constituirnos en control social”. OINCO logró convocar a algunas instituciones y profesionales que creyeron en su sueño y los ayudaron a diseñar un “Proyecto de condominio popular de carácter ecológico

en suelo comunitario”, que incluye un uso comunitario del espacio, con manejo de huertos, tratamiento de residuos y aguas servidas, es decir una oportunidad para definir y ejercer opciones de vida comunitarias, gozando de una vivienda propia y constituyendo un nuevo tejido urbano basado en la propiedad colectiva.

A pesar de muchas movilizaciones, horas de diálogo y gestiones con autoridades a nivel local, regional y nacional, la idea del proyecto de un condominio comunitario se chocó con el mercado inmobiliario especulativo, un gran negocio de tierras estructurado, con vínculos en algunos casos, incluso a nivel municipal que hace imposible el acceso a un espacio de terreno. En este mercado de tierras son traficantes de terrenos quienes se adjudican grandes extensiones de tierras para luego venderlas ya de forma parcelada. OINCO logró debatir acerca de este “cuello de botella” con varios autoridades y hasta con el propio presidente del Estado



Miembros de OINCO

Plurinacional de Bolivia, Evo Morales. El presidente mostró voluntad política de apoyar desde el Ministerio de Vivienda el proyecto de construcción del condominio comunitario, siempre y cuando la OINCO logró conseguir un terreno adecuado. La organización, en este momento está en vísperas de la compra de un terreno.

Mientras tanto

La OINCO, difundiendo su lucha y experiencia inspiró a otras iniciativas como la creación de la organización de inquilinos en Sucre y está promoviendo un movimiento nacional de acceso



Foto: Fundación Abril

“Fue muy emocionante obtener la primera producción, era el fruto de nuestro trabajo, y esta primera producción se entregó al Servicio Departamental de Gestión Social (SEDEGES), en calidad de donación, para su entrega a asilos” recuerda Don Aniceto.

a vivienda digna, proponiendo lineamientos para una Ley del Inquilinato y otras iniciativas encaminadas a fortalecer su visión del uso comunitario del espacio.

El proyecto de vivienda de la OINCO tiene incorporado en su diseño el manejo del espacio comunitario, huertos, tratamiento y reciclaje de los residuos. El componente ecológico es parte del proceso de acercarse a su objetivo final de acceso a la vivienda. Es por eso, que pese a los obstáculos a los que se enfrentaron por alcanzar su sueño, los miembros de la OINCO no desmayaron en sus objetivos, y fueron desarrollando otras iniciativas, en ese andar surgió la inquietud de empezar a producir alimentos, como parte de su lucha por una forma de vida distinta, y aproximaciones a un espacio de manejo ecológico comunitario.

Huertos para la vida

La especulación del suelo urbano y periurbano también obstaculizaron su propósito, pero después de muchas gestiones, lograron que la Gobernación del departamento de Cochabamba otorgara en comodato un terreno por 2 años y con la posibilidad de ampliar a 4 años, en predios de la Gobernación. El terreno se encontraba lleno de chatarra y pedre-

goso que requirió un trabajo duro de preparación, limpieza y adecuación. Pero, “fue muy emocionante obtener la primera producción, era el fruto de nuestro trabajo, y esta primera producción se entregó al Servicio Departamental de Gestión Social (SEDEGES), en calidad de donación, para su entrega a asilos” recuerda Don Aniceto.

Gestionando el espacio del huerto

Se empezó aprovechando el espacio en huertos en el piso, huertos horizontales con diversos cultivos (cebolla, rábano, papa, lechuga, repollo, acelga y otros), luego la instalación de sistemas de riego para optimizar el uso del agua.

El espacio siguió siendo una limitante en el terreno gestionado como lo es de forma general en el contexto urbano. Conscientes de esta realidad urbana respecto al espacio, las familias, organizadas en la OINCO empezaron por iniciativa propia a trabajar en huertos en niveles y huertos verticales.

Don Aniceto nos relata que tuvo la oportunidad de ver en internet la producción de frutillas con este sistema, y pensó “si dan frutillas porque no otros cultivos”.



Huertos de piso, primera incursión en huertos urbanos de la OINCO



Aprovechando el espacio, huertos en niveles para producir cebollín y tomate.



Producción vertical: Utilización de tubos para producir verduras: lechuga, acelga, albahaca, perejil, espinaca.

Las primeras adecuaciones de los tubos para la producción costó mucho, pero poco a poco lo perfeccionaron, adecuando espacios, apertura de tubos, trabajo y producción, manejo del agua y la humedad en el suelo.

La producción orgánica de diferentes cultivos se vende a los miembros de la OINCO, pero a mitad de precio del mercado, buscando recuperar la semilla y algunos costos básicos, para no perder los insumos y reproducir el sistema productivo, pero garantizando la accesibilidad a la población y el consumo de las familias.

“...En el cultivo de papa tuvimos un buen rendimiento usando bastante compost” El objeti-

vo es que una vez que la gente aprenda, cada miembro de la OINCO pueda llevarse unos huertos verticales o instalar huertos verticales en su casa, para producir sano y mejorar su seguridad alimentaria.

Escuela Popular de Agroecología

Después de este proceso inicial, se dieron cuenta que en realidad este era un espacio de enseñanza y aprendizaje que podría trascender a la OINCO, con el objetivo de generar actitudes favorables en la agricultura urbana, contribuyendo a la seguridad alimentaria fa-



Escuela popular de agroecología OINCO



miliar, sana y diversificada, pero además, era un primer espacio para viabilizar el trabajo comunitario, base de la propuesta de OINCO. En ese sentido se nombró a estos huertos como la Escuela Popular de Agroecología OINCO, en la que las personas tienen la posibilidad de aprender; se gestionó cursos con la Facultad de Agronomía para realizar bio-insumos y aprender producción orgánica. Muchos miembros de la OINCO aprovecharon los cursos. La escuela agroecológica está abierta a familias y colectivos que quieran aprender a construir y manejar la producción orgánica en huertos urbanos.

“...es bueno que la gente sepa que esto funciona, para que la población tenga esta como alternativa de producción de sus alimentos, es bueno que el pueblo sepa para hacer en sus propias casas, aquí enseñamos gratuitamente a quienes quieren aprender”.

El compost y su forma de manejo son esenciales para la producción orgánica. Para producir el compost, se incursionó en el manejo de basura orgánica, se empezó la iniciativa con la colecta de residuos orgánicos de los mercados, la cual se picó con machetes pero fue un trabajo duro, también se adquirieron otros insumos como viruta aserrín, bosta de vaca. Se han realizado gestiones obteniendo pequeños apoyos (Fundación Abril, Plataforma Boliviana frente al Cambio Climático y Swisscontact) para el financiamiento del agua y una picadora de basura. Para dar continuidad a esta iniciativa se ha gestionado la provisión de residuos orgánicos como insumo para la producción y venta del compost. Un aspecto importante en la producción es la certificación explica Don Aniceto: “la producción que hacemos es sana, SENASAG certificará la producción”.

La experiencia educa

Un trabajo importante es la difusión de la experiencia; el directorio de la organización ha difundido su experiencia a nivel de las autoridades, para poder ampliar su huerto. Se han hecho gestiones con la Gobernación de Cochabamba, para tener terrenos de mayor superficie y con un proyecto propio de agua que garantice la sostenibilidad a su iniciativa, pero que además sea un centro de enseñanza y aprendizaje. Afirman miembros del directorio de OINCO: “...es bueno que la gente sepa que esto funciona, para que la población tenga esta como alternativa de producción de sus alimentos, es bueno que el pueblo sepa para hacer en sus propias casas, aquí enseñamos gratuitamente a quienes quieren aprender”.

Texto: El texto fue elaborado, basado en conversaciones in situ por Tania Ricaldi del CESU-UMSS y del Grupo de Trabajo de Cambio Climático y Justicia (GTCCJ) y Jorge Krekeler, asesor de Misereor, consensuados con las personas visitadas. Se agradece, en representación a Aniceto Hinojosa.



Foto: Fundación Abril

Experiencia Motivadora 11/7

Mensajes al futuro

- La unión de la gente en torno a una necesidad, puede permitir construir sueños que a su vez los cohesionan en tejidos sociales, permitiendo transitar hacia alternativas reales de vida comunitaria: productivas, de vivienda, de gestión de residuos, de una forma de vida alternativa.
- Muchas veces la realidad nos presenta muchas dificultades y limitaciones, en los proyectos e iniciativas que emprendemos, lo importante es no desanimarse, fortalecer nuestras visiones de vida y aprender a gestionar condiciones y momentos intermedios en el transitar hacia nuestros fines.
- El uso de suelo en la ciudad es un tema complejo y cargado de intereses. En este contexto la aspiración a la vivienda comunitaria ha despertado la motivación y capacidad de producir alimentos en la ciudad, con sistemas simples pero intensivos de agricultura urbana.



Mensajes al Futuro

Autor: **Jorge Krekeler**, jorge.krekeler@scbbs.net asesor de Misereor
Diseño: **Diana Patricia Montealegre** / Fotografías: **Fundación Abril**
Informaciones: jorge.krekeler@scbbs.net y taniaricaldia@gmail.com
Datos de contacto en cuanto a la experiencia documentada:

Aniceto Hinojosa: organizacioninquilinos@gmail.com

Edición: mayo de 2016

Toda reproducción autorizada citando la fuente

Con el apoyo de:

MISEREOR
IHR HILFSWERK